

terclasista como "liquidacionista" del pueblo vasco y propone a cambio un frente abertzale (patriótico) que sólo daría cabida al PNV, ANV, KAS y su propio partido.

La madeja de la polémica se enreda más si cabe en este caso, ya que si los argumentos esgrimidos por ESB (Partido Socialista Vasco) para rechazar la viabilidad de un PNV interclasista y globalizador, se basan en la correcta constatación de la existencia de clases y de explotación de clase en Euskadi, la alternativa que propone se basa en una concepción más derechista aún si cabe: la constitución de un frente abertzale o frente nacionalista que excluye a los partidos obreros con gran tradición y arraigo del quehacer político con el pretexto de un pretendido sucursalismo, lo que automáticamente acarrea excluir también a una gran parte de la clase obrera y del pueblo vasco. Sobre esta hipótesis, no es arriesgado prever un futuro de división y enfrentamientos de los que ya tiene constancia Euskadi y que sólo beneficiarían al centralismo y el gran capital que lo nutre.

No es de extrañar, pues, que el proyecto de Frente Abertzale haya sido impugnado por toda la izquierda, incluida la nacionalista, y esquivado por el PNV, que tanto por su parentesco con la Democracia Cristiana del Estado como por su vocación de intervenir sobre datos políticos reales no se siente inclinado a veleidades ultranacionalistas.

De otro lado, ESB es hoy blanco de acerbas críticas por lo que se denomina "pallachismo" o planteamientos acusadamente derechistas envueltos de terminología izquierdista y análisis aparentemente correctos de los que se extraen conclusiones opuestas a los intereses que dicen defender. Y la clave de la polémica parece encontrarse precisamente en la competencia existente entre el PNV y ESB, que en definitiva respondería a los intereses y aspiraciones de diferentes sectores de las capas medias vascas. Si el PNV, a pesar de su interclasismo, ha sido expresión de las clases medias de la burguesía vasca, ESB tiende a copar nuevas formaciones sociales surgidas en los últimos años integradas por jóvenes empresarios, cuadros técnicos, profesionales e intelectuales que no encuentran en el PNV, más tradicionalista, una alternativa a sus aspiraciones.

## Contestación por la izquierda

Finalmente, otro pariente también polémico y manifiestamente molesto tanto para ESB como para el PNV es la izquierda abertzale constituida por el KAS y Acción Nacionalista Vasca. Ya en la pre-

guerra, el partido de Sabino Arana vio desprenderse por su izquierda sectores que darían nacimiento a ANV y Jagi-Jagi, pero ha sido ETA la que a partir de los años sesenta rompió el monopolio nacionalista del PNV al intentar buscar una síntesis a la problemática nacional y social de Euskadi y en definitiva al tender un puente entre nacionalismo y socialismo, actuando como revulsivo de la juventud vasca. Proceso que a lo largo de los años ha trasegado importantes efectivos a las organizaciones obreras y que ha decantado posiciones hasta optar

globalmente por la izquierda, aunque con una acusada dispersión y muchos lastres nacionalistas.

La reciente creación de un organismo unitario por el KAS, MC de Euskadi, PT, ORT, Eusko Sozialistak y otros grupos, además de alejar el espectro de un Frente Nacionalista y de contribuir a romper la falsa divisoria entre abertzalismo y sucursalismo, parece inviabilizar el viejo sueño peneuvista de integrar el nacionalismo de izquierdas, que en opinión de algunos observadores ha perdido la ocasión de convertirse en una gran formación de iz-

quierda y nacional que, indudablemente, hubiera contribuido poderosamente a proyectar Euskadi hacia el futuro.

En fin, no hay que olvidar que en estas modernas banderías nacionalistas el protagonismo corresponde a ese viejo topo de la lucha de clases que, muy a pesar de su decretada marginación, a lo largo de cuatro décadas no solamente ha hecho Historia del franquismo, sino que penetrando en las más venerables ideologías contribuye a despojarlas de ornamentos y mitología. ■ PERU ERROTETA.

## PAIS VALENCIA

# Litigio socialista valenciano

EL espacio del socialismo valenciano, que había iniciado a duras penas el camino de la unidad, se enfrenta con un litigio de hegemonías. Las partes en contienda, a pesar de la voluntad unitaria de alguna de ellas, son el Partit Socialista del País Valencià (PSPV), miembro de la Federación de Partidos Socialistas (FPS), el Partido Socialista Obrero Español (PSOE) y el Partido Socialista Popular (PSP). El conflicto refleja la rivalidad política existente entre los partidos denominados de "obediencia valenciana" y los partidos "centristas o de ámbito estatal". El País Valenciano, a caballo entre la nacionalidad y la región, por eso su denominación sociológica de país, constituye campo de experimentación de la dualidad "política centralista-política autonómica".

Todos los medios informativos creíamos que el PSPV era el primer partido valenciano que había presentado la documentación para su legalización en el Gobierno Civil de Valencia, interpretando la posibilidad que ofrece la Ley de Procedimiento Administrativo. Como decía el secretario general de Unión Democrática del País Valencià (UDPV), el democristiano Vicente Ruiz Monrabal, segundo partido valenciano que utilizó similar trámite, franquear la puerta del Gobierno Civil valenciano suponía afirmar la voluntad autonómica valenciana y no dar más caldo de cultivo a la secular política centralista. Sin embargo, trascendió que con el número 5.911 de registro había entrado la documentación del Partit Socialista Valencià-PSOE la misma mañana que el PSPV, cuyo número de registro es el 5.919.

El portavoz del PSOE expresó que las disposiciones estatutarias de este partido dejan campo abier-

to para la autonomía de las nacionalidades y regiones. Su partido, con esta actuación, persigue salvaguardar el derecho a una denominación que, según parece, sus militantes van a aprobar en su próximo Congreso del País, a celebrar a finales de marzo. Este cambio de denominación ya originó determinadas polémicas entre los socialistas valencianos al conocerse como rumor. En esta ocasión, el PSOE ha reafirmado su derecho "a tener libre y expedita nuestra vía para construir el socialismo en el País Valenciano".

Por su parte, el PSPV denunciaba la actuación como "intento de apropiación por parte del PSOE de las siglas PSV, grupo creado a principios de la década de 1960, disuelto en el año 1968 y del que fueron fundadores varios de los actuales dirigentes del PSPV". Los argumentos para calificar el hecho de "método decididamente confusionista" consistían en el subtítulo del primer boletín de "Avant", de fecha 29 de febrero, que dice Federación Socialista del País Valenciano del PSOE, nombre que esta organización venía propiciando últimamente, al tiempo que el PSPV dudaba que la legalización del PSOE en Madrid dé cabida a la solicitud formulada en Valencia. Debate de siglas aparte, el PSPV anunciaba sospechas de ser objeto del método discriminatorio que había afectado al sector histórico del PSOE en un principio, pues esta confusión dejaría "bien patente la colaboración posible entre el actual poder y el PSOE renovado". Joan Garcés, en Burriana, también señaló días antes posibles compromisos del Gobierno con determinados sectores socialistas.

Los primeros pasos de unificación socialista son las reuniones del comité de enlace establecido entre el PSPV y el PSP, que apun-

tan a la consolidación del gran partido de los socialistas valencianos. El PSOE hasta el momento no ha intervenido en este trabajo conjunto de clarificación política. Los hechos últimos enrarecen el proceso. Las palabras del profesor Tierno Galván en su estancia en Valencia apuntaron a la necesidad de consolidar la política en cada nacionalidad, en cada país, aunque esto supusiese la pérdida de influencia de los centros de decisión de los partidos llamados estatales. Sus militantes así lo han entendido, y han decidido en su última asamblea constituir el PSP del País Valenciano, superando la denominación de Federación. El nuevo comité ejecutivo, encabezado por el crítico de arte y escritor Vicente Aguilera Cerni, trata ensambalar la autonomía que contempla los estatutos del PSP para las federaciones que la solicitan con la unidad necesaria de una alternativa estatal socialista.

Tras los comunicados y contra-comunicados en prensa el litigio socialista tuvo un punto álgido en el mitin del PSPV, primero que este partido realizaba y segundo de carácter socialista celebrado en Valencia tras el del PSP. Los tres millares de asistentes reafirmaron la alternativa socialista del partido organizador. Las primeras filas fueron ocupadas por representaciones de todos los partidos, incluso del PSOE, con la asistencia de Joan Llerma. El referendo popular también es buscado por el partido de Felipe González, que ha organizado para el martes día 1 un mitin en el teatro Princesa, con la intervención de Ramón Ruibal. Entretanto, UDPV ha mantenido la primera entrevista con el gobernador civil para solicitar el ejercicio del sentido común con motivo de las próximas elecciones. ■ JAIME MILLAS. Fotos: FORTEZA.